

Dei benignitas erga suos servos. Vide BONITAS et BENIGNITAS Dei, etc. Incluidi el abel noo  
 Dei cultus et adoratio. Vide CULTUS Dei et ADORATIO Dei, etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.  
 Dei dilectio. Vide DILECTIO Dei, etc. etc. etc. etc.  
 Dei ira. Vide IRA Dei, etc. etc. etc. etc.  
 Dei iudicia occulta. Vide IUDICIA Dei occulta.

Dei iustitia. Vide POENE divine, etc. etc. etc. etc.  
 Dei maledictio. Vide MALEDICTIO, que Deus, etc. etc. etc. etc.

Dei misericordia. Vide MISERICORDIA Dei.  
 Dei omnipotentia. Vide MIRACULA, etc. etc. etc. etc.  
 Dei precepta. Vide PRECEPTA Dei, etc. etc. etc. etc.

Dei presentia. Vide PRESENTIA Dei.  
 Dei providentia. Vide PROVIDENTIA Dei, etc. etc. etc. etc.  
 Dei tentatio. Vide TENTATIO Dei.

Dei timor. Vide TIMOR Dei.  
 TITULUS XV.

DIABOLUS semper querit perditionem hominum. — Sed et serpens erat callidior cunctis animantibus terre, quae fecerat, Dominus Deus. Gen. iii, 1.

Satanas, obtemperans Deo, saeculata, percussit Job ulcere pessimo, cui etiam propria uxor insulata. Job. ii, cap. i, idem.

El ostendit mihi Dominus Jesum Sacerdotem magnum stantem coram Angelo Domini; et Satan stabat a dextris eius, ut adversaretur ei. Zach. iii, 1.

Et accedens tentator dixit ei: Si filius Dei es, dic, ut lapides isti panes fiant, etc. Matth. iv, 3.

(1) El Diabolo, bajo la forma de este reptil, cuando tentó e hizo caer á Eva.  
 (2) Lo cual inducia á soberbia.

Dios: su benignidad para con sus servidores. Véase BONDAD, BENIGNIDAD de Dios, etc. etc. etc. etc.  
 Dios: su culto y adoracion. Véase CULTO y ADORACION de Dios, etc. etc. etc. etc.

Dios: (amor de). Véase AMOR de Dios, etc. etc. etc. etc.  
 Dios: su ira. Véase IRA de Dios, etc. etc. etc. etc.  
 Dios: sus juicios ocultos. Véase JUICIOS ocultos de Dios.

Dios: su justicia. Véase JUSTICIA de Dios, PENAS.  
 Dios: su maldición. Véase MALDICION de Dios, etc. etc. etc. etc.

Dios: su misericordia. Véase MISERICORDIA de Dios, etc. etc. etc. etc.  
 Dios: su omnipotencia. Véase DIOS omnipotente, MILAGROS, etc. etc. etc. etc.

Dios: sus preceptos. Véase PRECEPTOS de Dios.  
 Dios: su presencia. Véase PRESENCIA de Dios.  
 Dios: su providencia. Véase PROVIDENCIA de Dios, etc. etc. etc. etc.

Dios: (tentacion de). Véase TENTACION de Dios, etc. etc. etc. etc.  
 Dios: (temor a). Véase TEMOR de Dios, etc. etc. etc. etc.

TITULO XV.  
 DIABLO. Véase DEMONIO y ANGEL malo. Busca siempre la perdicion del hombre. — Però la serpiente (1) era mas astota que todos los animales de la tierra que habia hecho el Señor Dios. Gén. cap. iii, v. 1.

Mas Satanás se levantó contra Israel, e incitó á David á que hiciese la numeracion de Israel (2). Para. lib. i, cap. xxi, v. 4.

(Satanás, con permiso de Dios: hirió á Job con úlceras tan horrosas, que fué insultado por su propia mujer.) n. Job. cap. ii, etc.

Y me mostró el Señor á Jesus como sacerdote, que estaba en pie delante del Angel del Señor, y Satan estaba á su derecha para oponérsele. Zac. cap. iii, v. 1.

Y llegando-se á el (3) el Tentador (4) le dijo: Si eres hijo de Dios de que estas piedras se vuelvan panes. Mat. cap. iv, v. 3.

(3) A Jesus.  
 (4) Así se llama communmente al Diabolo en la Santa Escritura.

Venit malus, et rapit quod seminatum est. Matth. xii, 49. Vide et Marc. iv, 45.

Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt; deinde venit Diabolus, et tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant. Luc. viii, 12.

Ait autem Dominus: Simon, Simon, ecce Satanas expetivit vos, ut cribraret sicut triticeum. Ibid. xxii, 31.

Dixit autem Petrus: Anania! cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui sancto, et defraudare de pretio agri? Act. v, 31.

Ipsae enim Satanas transfiguratur se in Angelum lucis. ii, Cor. xi, 44.

Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias Diaboli. Ephes. vi, 11.

Quoniam volumus venire ad vos: ego quidem Paulus, et semel, et iterum, sed impeditus nos Satanas. i, Thes. ii, 18.

Sobrius estote et vigilate: quia adversarius vester Diabolus tanquam leo rugiens circuit, querens quem devoret: cui resistite, etc. i, Pet. v, 8. Actor: xiii, 8.

Nihil horum timens, que passurus es. Ecce missurus est Diabolus aliquos ex vobis in carcerem, ut tentemini: et habebitis tribulationem diebus decem: Apoc. ii, 10.

El Satanás qui seducit universum orbem. Ibid. xii, 9.

El cum consummati fuerint mille anni, solvetur Satanás de carcere suo, et exhibit et seducet gentes, quae sunt super quatuor angulos terrae. Ibid. xx, 7.

Diaboli non parva potest, quam et Deus permittit. — Et ille ait (mendax) Egrediar, etc.

(1) El Diabolo agosta los frutos que debia producir la semilla de la gracia.  
 (2) Ananias y Safira, haciendo la vida perfecta de los primitivos cristianos, vendieron sus bienes, y en-

viene el malo (4) y arrebató lo que se sembró. Mat. cap. xii, v. 45 y 49. Marc. cap. iv, v. 45.

Y los que junto al camino, son aquellos que la oyen; mas luego viene el diablo, y quita la palabra del corazon de ellos, porque no se salven creyendo. Luc. cap. viii, v. 12.

Y dijo el Señor: Simon, Simon, mira que Satanás os ha pedido para zarandearos como trigo. Luc. cap. xxii, v. 31.

Y dijo Pedro: Ananias, ¿por qué tentó Satanás tu corazon, para que mintieses al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo (2)? Ap. cap. v, v. 3.

Porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz. Pub. Ep. ii. Cor. cap. xi, v. 44.

Vestíos la armadura de Dios, para que podais estar firmes contra las asechanzas del diablo. Pub. Ep. Efes. cap. vi, v. 11.

Por lo cual quisimos ir á vosotros: yo, Pablo, en verdad, una y otra vez; mas Satanás nos lo estorbó. Pub. Ep. i, Tes. cap. ii, v. 18.

Sed sobrios, y velad; porque el diablo, vuestro adversario, anda como leon, rugiendo al rededor de vosotros, buscando á quien tragar; resistidle, etc. i, Pet. Ep. i, cap. v, v. 8. Ap. cap. xiii, v. 8.

No temas ninguna de estas cosas que has de padecer. He aquí el diablo ha de echar en cárcel á algunos de vosotros, para que seais probados; y tendreis tribulacion diez dias: Apoc. cap. ii, v. 10.

Y Satanás, que engaña á todo el mundo. Apoc. cap. xii, v. 9.

Y cuando fueren acabados los mil años, será desatado Satanás, y saldrá de su cárcel, y engañará las gentes que están en los cuatro ángulos de la tierra. Apoc. cap. xx, v. 7.

DIABLO: solo puede lo que le permite Dios. — Y él (el mentiroso) respondió: Saldré, y andaré sobre las montañas, etc.

tregaron su precio á los Apóstolos; mas por no confiar bastante en la Providencia, se reservaron una parte del precio, por lo cual les reprendió y castigó San Pedro.

et ero spiritus mendax in ore omnium: Prophe-  
tarum ejus. Et dixit Dominus: Decipies et  
prævalebis: egredere, et fac ita. III. Reg.  
xxii, 22. II. Paral. xviii, 20. I. Paral. xii, 20.

Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce, uni-  
versa quæ habet, in manus tuæ sunt: tantum  
in eum ne extendas manum tuam. Job. i, 12.

Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce in ma-  
nu tua est, verumtamen animam illius serva.  
Ibid. ii, 6.

Dæmones autem rogabant eum, dicens:  
Si ejicis nos hinc, mitte nos in gregem por-  
corum. Matth. xv, 31. Marc. v, 12.

Et cum consummati fuerint mille anni, sol-  
vetur Satanus de carcere suo, et exhibit, et  
seducet gentes, quæ sunt super quatuor an-  
gulos terræ: Gog, et Magog, et congregabit  
eos in prælium, quorum numerus est sicut  
arena maris. Apoc. xx, 7.

DIABOLUS: Pater et Princeps mundi, et om-  
nium impiorum. — Hæc omnia tibi dabo, si ca-  
dens adoraveris me. Matth. iv, 9. Luc. iv, 6.

Omne sublime videt: ipse est rex super  
universos filios superbiæ. Job. xli, 25.

Vos ex patre Diabolo estis: et desideria  
patris vestri vultis facere etc. Joan. viii, 44.  
I. Joan. iii, 8 et 10.

Nunc judicium est mundi: nunc princeps  
hujus mundi ejicietur foras. Ibid. xii, 31.

Jam non multa loquar vobiscum, venit enim  
princeps mundi hujus, et in me non habet  
quidquam. Ibid. xiv, 30.

Princeps hujus mundi jam judicatus est.  
Ibid. xvi, 11.

Deus hujus sæculi exæcavit mentes infi-  
delium, etc. II. Cor. iv, 4.

Secundum principem potestatis aeris hujus,

(1) Contra Job.  
(2) A Jesucristo.  
(3) Decia Satanás enseñando á Jesus toda la esten-

seré un espíritu mentiroso en la boca de to-  
dos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engaña-  
rás, y prevalecerás: ve, y hazlo así. Re. lib.  
iii, cap. xxii, v. 22. Para. lib. ii, cap. xviii,  
v. 20.

Dijo, pues, el Señor á Satanás: Mira, que  
todo lo que tiene está en tu mano: solamente  
no estendas tu mano contra él (1) Job. cap.  
i, v. 12.

Dijo, pues, el Señor á Satanás: Hé ahí, en  
tu mano está; mas guarda su vida. Job. cap.  
ii, v. 6.

Y los demonios le rogaban (2) diciendo:  
Si nos echas de aquí, envíanos á la pira de  
puercos. Mat. cap. viii, x. 31. Marc. cap. v,  
v. 12.

Y cuando fueren acabados los mil años,  
será desatado Satanás, y saldrá de su cárcel,  
y engañará las gentes, que están en los cua-  
tro ángulos de la tierra, á Gog y á Magog,  
y los congregará para batalla, cuyo número  
es como la arena del mar. Apoc. cap. xx,  
v. 7.

DIABOLO: es el padre y rey de los mundanos  
é impios. — Todo esto te daré (3), si cayendo,  
me adorares. Mat. cap. iv, v. 9. Luc. cap.  
iv, v. 6.

Todo lo alto ve, él es el rey de todos los  
hijos de soberbia. Job. cap. xli, v. 25.

Vosotros sois hijos del diablo, y quereis  
cumplir los deseos de vuestro padre. Ju. cap.  
viii, v. 44. Ju. Ep. i, cap. iii, v. 8 y 10.

Ahora es el juicio del mundo; ahora será  
lanzado fuera el príncipe de este mundo. Ju.  
cap. xii, v. 31.

Ya no hablaré con vosotros muchas cosas,  
porque viene el príncipe de este mundo (4),  
y no tiene nada en mí. Ju. cap. xiv, v. 30.

El príncipe de este mundo ya está juzgado.  
Ju. cap. xvi, v. 11.

El Dios de este siglo (5) cegó los entendi-  
mientos de los incrédulos, etc. Pab. Ep. ii,  
Cor. cap. iv, v. 4.

Conforme al príncipe de la potestad de este

cion de tierra que se descubria desde lo alto del templo.  
(4) El Demonio.  
(5) Idem.

José López

spiritus qui nunc operatur in filios dissiden-  
tiæ, etc. Eph. ii, 2. I. Joan. iii, 8.

Adversus mundi rectores tenebrarum ha-  
rum, etc. Ibid. vi, 12.

DIABOLI imperium, per Christum sublatum.  
— Inimicitias ponam inter te et mulierem, et  
semen tuum et semen illius: ipsa conteret ca-  
put tuum, et tu insidiaberis calcaneo ejus.  
Gen. iii, 15.

Philistæis contra Israel ad pugnam con-  
gregatis, Goliath giganteum, in armis et for-  
titudine confidentem, inermis, David sola oc-  
cidit, fundiq; præcisumque caput diffusit Phi-  
listæis, ad Saulem tulit. I. Reg. xvii.

Spiritus ejus ornavit celos: et obstetrican-  
te manu ejus, eductus est coluber tortuosus.  
Job. xxvi, 13.

Quomodo cecidisti de celo Lucifer, qui ma-  
ne oriebaris? corruisti in terram, qui vulne-  
rabas gentes? Isa. xiv, 12.

In die illa visitabit Dominus in gladio suo  
puro, et grandis, et forti super Leviathan ser-  
pentem vectem, et super Leviathan serpen-  
tem tortuosum, et occidet cetum qui in mari  
est. Ibid. xxvii, 1.

Jugum enim oneris ejus, et virgam humeri  
ejus, et sceptrum exactoris ejus superasti.  
Isa. ix, 4. Vide Zach. iii, 2.

Morsus tuus erit inferne, etc. Osee. xiii,  
44. Vide I. Cor. xv, 54.

Videbam Satanam sicut fulgur de celo ca-  
dentem. Luc. x, 18.

Nunc princeps hujus mundi ejicietur foras.  
Joan. xii, 31.

Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, et  
translulit in regnum filii dilectionis suæ.  
Coloss. i, 13. Matth. xii, 29.

Et expolians principatus, et potestates, tra-

(1) Malo.  
(2) Dijo el Señor á la serpiente.  
(3) En sentido figurado se habla aquí del poder del Diabolo.

aire, que es el espíritu (1) que ahora obra  
sobre los hijos de la infidelidad. Pab. Ep.  
Efes. cap. ii, v. 2. Ju. Ep. i, cap. iii, v. 8.

Contra los gobernadores de estas tinieblas  
del mundo, etc. Pab. Ep. Efes. cap. vi, v.  
12.

DIABOLO: su poder será destruido por Cristo.  
— Enemistades pondré entre tí y la mujer (2),  
y entre tu linaje y su linaje: ella quebrantará  
tu cabeza, y tú pondrás asechanzas á su cal-  
cañar. Gén. cap. iii, v. 15.

(Frente á frente los israelitas y filisteos para  
entrar en batalla, confiaban éstos en el poder y  
armas de Goliat; pero David le mató con su  
honda, y le cortó la cabeza que llevó á Saul,  
habiendo sido derrotados los enemigos del  
pueblo de Dios.) Re. lib. i, cap. xvii.

Su espíritu adornó los cielos: y partezan-  
do su mano, fué sacada á luz la tortuosa eul-  
bra. Job. cap. xxvi, v. 13.

¿Cómo caiste del cielo, oh Lucifer! ¿que  
nacías por la mañana? ¿Cómo caiste en tier-  
ra, tú que llagabas las gentes? Isa. cap. xiv,  
v. 12.

En aquel día visitará el Señor con su es-  
pada dura y grande, y fuerte, sobre Levia-  
than, serpiente rolliza, y sobre Leviathan,  
serpiente tortuosa, y matará la ballena, que  
está en el mar. (3). Isa. cap. xxvii, v. 1.

Porque el yugo de su carga, y la vara de  
su hombre, y el petro de su taxactor, tú lo  
quebraste. Isa. cap. ix, v. 4. Zac. cap. iii,  
v. 2.

Seré tu mordedura, ó inferno: Osee. cap.  
xiii, v. 44. Pab. Ep. i, Cor. cap. xv, v. 54.

Veía á Satanás como un relámpago, que  
caía del cielo. Luc. cap. x, v. 18.

Ahora será lanzado fuera el príncipe de  
este mundo. Ju. cap. xii, v. 31.

Que nos libró del poder de las tinieblas,  
y nos trasladó al reino de su Hijo muy ama-  
do. Pab. Ep. Col. cap. i, v. 13. Mat. cap.  
xii, v. 29.

Y despojando los Principados y Potesta-

(3) En sentido figurado se habla aquí del poder del Diabolo.

duxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso. Ibid. ii, 45. Luc. xi, 22.

Quia ergo pueri communicaverunt carni et sanguini, et ipse similiter participavit eisdem, ut per mortem destrueret eum, qui habebat mortis imperium. Hebr. ii, 14. ii, Tim. i, 10.

Et projectus est draco ille magnus, serpens antiquus, qui vocatur Diabolus et Satanas, qui seducit universum orbem: et projectus est in terram, etc. Apoc. xii, 9; xx, 2.

DIABOLI filii. — Vos ex patre Diabolo estis: et desideria patris vestri vultis facere. Ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit: quia non est veritas in eo: cum loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus. Joan. viii, 44.

O plene omni dolo et omni fallacia, fili Diaboli, inimice omnis justitiae, non desinis subvertere vias Domini rectas. Actor. xiii, 40.

In hoc manifesti sunt filii Dei et filii Diaboli. Omnis, qui non est justus, non est ex Deo, et qui non diligit fratrem suum. i, Joan. iii, 10.

TITULUS XVI.

DIACONI. — Considerate ergo, fratres, viros ex vobis boni testimonii septem, plenos Spiritu sancto, et sapientia, quos constituamus super hoc opus. Actor. vi, 6.

Alia autem die profecti, venimus Caesaram. Et intrantes domum Philippi Evangelistae, qui erat unus de septem, mansimus apud eum. Ibid. xxi, 8.

Paulus et Timotheus servi Jesu Christi,

(1) Al Diabolo.  
(2) El mismo Satanas.  
(3) Encargo del Apóstol, sobre la eleccion de los siete diaconos que se establecieron en la primitiva

des, los sacó confiadamente en público, triunfando de ellos en sí mismo. Pab. Ep. Col. cap. ii, v. 15. Luc. cap. xi, v. 22.

Y por cuanto los hijos tuvieron carne, y sangre comun, él tambien participó de las mismas cosas: para destruir por su muerte al que tenia el imperio de la muerte (1). Pab. Ep. Heb. cap. ii, v. 14: Ep. ii, Tim. cap. i, v. 10.

Y fué lanzado fuera aquel grande dragon (2), aquella antigua serpiente, que se llama Diabolo y Satanas, que engaña á todo el mundo, y fué arrojado en tierra. Apoc. cap. xii, v. 9; cap. xx, v. 2.

DIABLO: sus hijos. — Vosotros sois hijos del Diabolo, y queréis cumplir los deseos de nuestro padre: él fué homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad; porque no hay verdad en él; cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira. Ju. cap. viii, v. 44.

¡Oh lleno de todo engaño y de toda astucia, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos derechos del Señor! Ap. cap. xiii, v. 40.

En esto son conocidos los hijos de Dios, y los hijos del diablo. Todo aquel que no es justo no es de Dios, y el que no ama á su hermano. Ju. Ep. i, cap. iii, v. 10.

TITULO XVI.

DIACONOS. — Escoged, pues, hermanos, de entre vosotros siete varones de buena reputacion, llenos de Espiritu Santo, y de sabiduria, á los cuales encargaremos esta obra (3). Ap. cap. vi, v. 6.

Y al dia siguiente, partiendo de allí, llegamos á Cesarea. Y entrando en casa de Felipe el Evangelista, que era uno de los siete (4), nos hospedamos en su casa. Ap. cap. xxi, v. 8.

Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, y to-

(1) Iglesia para administrar el patrimonio de los pobres, servir en los oficios divinos, y en otras obras de caridad.  
(2) Diáconos.

omnibus sanctis in Christo Jesu, qui sunt Philippis, cum Episcopis et Diaconibus: Gratia vobis et pax a Deo Patre nostro. Philip. i, 1.

Diaconos similiter pudicos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpe lucrum sectantes: habentes ministerium fidei in conscientia pura. i, Tim. iii, 8.

TITULUS XVII.

DIANA colitur Ephesi, et in universa Asia. Actor. xix, 27.

TITULUS XVIII.

DIES novissimi, et judicium extremum. Vide et Judicium extremum. — Dominum formidabunt adversarii ejus: et super ipsos in coelis tonabit: Dominus judicabit, fines terrae, et dabit imperium regi suo, et sublimavit cornu Christi sui. i, Reg. ii, 10.

Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum a facie Domini, quia venit: quoniam venit iudicare terram. Psalm. cxv, 13.

Et introibunt in speluncas petrarum, et in voragine terrae, a facie formidinis Domini, et a gloria majestatis ejus, cum surrexerit percutere terram. Isa. ii, 19.

Vox multitudinis in montibus, quasi populorum frequentium: vox sonitus regum, gentium congregatarum, etc. Ibid. xiii, 4.

Ululate, quia prope est dies Domini: quasi vasitas a Domino veniet, etc. Ibid. xiii, 6.

Ecce dies Domini veniet crudelis, et indignationis plenus, et ira furorisque, ad ponendam terram in solitudinem, et peccatores ejus

(1) Titular y patrona de los cazadores.  
(2) Para recalcar mas, usa el escritor sagrado de la figura repeticion.

dos los santos en Jesucristo, que están en Philippos, con los obispos y diaconos. Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre. Pab. Ep. Fil. cap. i, v. 1 y 2.

Asi mismo los diaconos sean modestos, no dobles en palabras, no dados á mucho vino, ni secuaces de ganancias torpes: Que conserven el misterio de la fé en conciencia pura. Pab. Ep. i, Tim. cap. iii, v. 8 y 9.

TITULO XVII.

DIANA, diosa gentilica (1) adorada en Efeso y en toda Asia. Véase acerca de este idolo y su culto idolátrico. Apos. cap. xix, v. 27.

TITULO XVIII.

DIA novísimo y juicio extremo. Véase Juicio final. — Al Señor temerán sus adversarios; y sobre ellos tronará en los cielos: el Señor juzgará los términos de la tierra, y dará el imperio á su rey, y ensalzará el poder de su Cristo. Re. lib. i, cap. ii, v. 10.

Entonces se regocijarán todos los árboles de las selvas á la vista del Señor, porque vino: porque vino (2) á juzgar á la tierra. Salm. cxv, v. 12 y 13.

Y entrarán (3) en las cavernas de las peñas y en las profundidades de la tierra por causa de la presencia formidable del Señor, y de la gloria de S. M., cuando se levantare para herir la tierra. Isa. cap. ii, v. 19.

Estruendo de muchedumbre en los montes, como de pueblos numerosos: voz de sonido de reyes, de gentes congregadas, etc. (4). Isa. cap. xiii, v. 4.

Aullad, porque cercano está el dia del Señor: como asolamiento vendrá enviado del Señor. Isa. cap. xiii, v. 6.

Hé aquí que vendrá el dia del Señor, cruel y lleno de indignacion, y de ira, y de furor para poner la tierra en soledad, y para ester-

(3) Los ídolos y dioses falsos.  
(4) Descripcion profética del terrible dia del juicio final.

conterendos de ea. Ibid. 9; xxvi, 24; xxx, 30.

Quia ecce Dominus in igne veniet, et quasi turbo quadriga ejus: reddere in indignatione furorem suum, et incorporationem suam in flamma ignis. Ibid. xxvi, 45. Idem Jerem. xxx, 23.

Justa est dies Domini magnus, justa est et velox nimis: vox dici Domini amara, tribulatio ibi fortis. Soph. i, 44. Vide et 2.

Ecce enim dies veniet succensa quasi caminus: et erunt omnes superbi, et omnes facientes impietatem, stipula: et inflammabit eos dies veniens, dicit Dominus exercituum, que non derelinquet eis radicem, et germen. Malach. iv, 1.

Vae quia magna dies illa, nec est similis ejus: tempusque tribulationis est Jacob, et ex ipso salvabitur. Jerem. xxx, 7.

Cantate tuba in Syon, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: quia venit dies Domini, quia prope est: dies tenebrarum, et caliginis, dies nubes et turbinis, etc. Job. ii, 1.

Vae, desiderantibus diem Domini: ad quid eam vobis? dies Domini ista, tenebrae et non lux. Amos. v, 18.

Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii. Math. xii, 36.

Mittet filius hominis Angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos qui faciunt iniquitatem: et mittent eos in cinerum ignis. Ibi erit fletus et stridor dentium. Ibid. xiii, 41.

Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum Angelis suis. Math. xvi, 27. Vide xxiv, 30 et sequentibus; xxv, 31. Marc. xiii, 26. Luc. xvii, 30. Act. i, 41: xvii, 34.

Cantate tuba in Syon, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: quia venit dies Domini, quia prope est: dies tenebrarum, et caliginis, dies nubes et turbinis, etc. Job. ii, 1.

Vae, desiderantibus diem Domini: ad quid eam vobis? dies Domini ista, tenebrae et non lux. Amos. v, 18.

Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii. Math. xii, 36.

Mittet filius hominis Angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos qui faciunt iniquitatem: et mittent eos in cinerum ignis. Ibi erit fletus et stridor dentium. Ibid. xiii, 41.

Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum Angelis suis. Math. xvi, 27. Vide xxiv, 30 et sequentibus; xxv, 31. Marc. xiii, 26. Luc. xvii, 30. Act. i, 41: xvii, 34.

Cantate tuba in Syon, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: quia venit dies Domini, quia prope est: dies tenebrarum, et caliginis, dies nubes et turbinis, etc. Job. ii, 1.

Vae, desiderantibus diem Domini: ad quid eam vobis? dies Domini ista, tenebrae et non lux. Amos. v, 18.

minar de ella á los pecadores. Isa. cap. xiv, v. 9. Véase cap. xxvi, v. 21; cap. xxx, v. 30.

Porque hé aqui que el Señor vendrá (1) en fuego, y sus carros así como torbellino: para retornar con saña su furor, y su represión con llama de fuego. Isa. cap. lxxvi, v. 45. Jer. cap. xxx, v. 23.

Cerca está el día grande del Señor, cerca está, y mucho corre; amarga la voz del día del Señor, el fuerte se verá apretado en él. Sof. cap. i, v. 44 y 2.

Porque hé aquí vendrá mi día encendido como horno (2); y todos los soberbios, y todos los que hacen impiedad, serán como estopa: y los abrasará el día que debe venir, dice el Señor de los ejércitos, sin dejar de ellos ni raíz ni renuevo. Mal. cap. iv, v. 1.

¡Ay, que es grande aquel día! ni hay semejante á él; y tiempo es de tribulación para Jacob, y de él será librado. Jer. cap. xxx, v. 7.

Sonad la trompeta en Sion, dad alaridos en mi santo monte; estremézcanse todos los moradores de la tierra: Porque viene el día del Señor, pues está cerca. Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de torbellino. Joel. cap. ii, v. 1 y 2.

Ay de los que desean el día del Señor, para qué lo deseáis? Este día del Señor, os será tinieblas, y no luz. Am. cap. v, v. 18.

Y digoos, que de toda palabra ociosa, que hablaben los hombres, darán cuenta de ella en el día del juicio (3). Mat. cap. xii, v. 36.

Enviará el hijo del hombre sus ángeles, y cojerán de su reino, todos los escándalos, y á los que obran iniquidad; y echarlos han en el horno del fuego. Allí será el llanto, y el crujir de dientes. Mat. cap. xiii, v. 41 y 48.

Porque el hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles. Mat. cap. xvi, v. 27; cap. xxiv, v. 30 y siguientes; cap. xxv, v. 31. Marc. cap. xiii, v. 26.

Cantate tuba in Syon, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: quia venit dies Domini quia prope est: dies tenebrarum, et caliginis, dies nubes et turbinis, etc. Job. ii, 1.

Vae, desiderantibus diem Domini: ad quid eam vobis? dies Domini ista, tenebrae et non lux. Amos. v, 18.

Dico autem vobis, quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die judicii. Math. xii, 36.

Mittet filius hominis Angelos suos, et colligent de regno ejus omnia scandala, et eos qui faciunt iniquitatem: et mittent eos in cinerum ignis. Ibi erit fletus et stridor dentium. Ibid. xiii, 41.

n. Thessal. i, 7: Tit. ii, 43; Petr. iii, 43. Jud. 44.

Secundum autem duritiam tuam et impenitens cor thesaurizas tibi iram in die irae, et revelationis justii judicii Dei, qui reddet unicuique secundum opera ejus. Rom. ii, 5.

Tu autem quid iudicas fratrem tuum? aut tu quare spernis fratrem tuum? omnes enim stabimus ante tribunal Christi. Ibid. xiv, 10.

Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis prout gessit, sive bonum sive malum: ii, Cor. v, 10.

Ipsi enim diligenter scitis, quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet, i, Thes. v, 2.

Ecce venit cum nubibus, et videbit eum omnis oculus, et qui eum pupugerunt. Apoc. i, 7.

Dies Domini. Ululate, quia prope est dies Domini: quasi vastitas a Domino veniet. Propter hoc omnes manus dissolventur, et omne cor hominis contabescet, et conteretur. Isa. xlii, 6.

Vae, quia magna dies illa, nec est similis ejus: tempusque tribulationis est Jacob, et ex ipso salvabitur. Jerem. xxx, 7.

Cantate tuba in Syon, ululate in monte sancto meo, conturbentur omnes habitatores terrae: quia venit dies Domini quia prope est: dies tenebrarum, et caliginis, dies nubes et turbinis, etc. Joel. ii, 1.

Sol convertetur in tenebras et luna non

(1) Gloria corporal. (2) El Señor, no supo como sucedió. (3) Así llega sobre los hombres la muerte, cuando mas descuidados están.

Luc. cap. xvii, v. 30. Ap. cap. i, v. 41; cap. xvii, v. 31. Pab. Ep. ii, Tes. cap. i, v. 7: Ep. Tit. cap. ii, v. 43. Ped. Ep. ii, cap. iii, v. 43. Jud. v. 44.

Mas por tu dureza y corazon impenitente, atesoras para ti ira en el día de la ira, y de la revelacion del justo juicio de Dios, el cual retribuirá á cada uno segun sus obras. Pab. Ep. Rom. cap. ii, v. 5.

Y tu, ¿por qué juzgas á tu hermano? ó tú, ¿por qué menosprecias á tu hermano? Pues todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Pab. Ep. Rom. cap. xiv, v. 10.

Porque es necesario, que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba, segun lo que ha hecho, ó bueno, ó malo, estando en el propio cuerpo (1). Pab. Ep. ii, Cor. cap. v, v. 10.

Porque vosotros mismos sabéis bien, que el día del Señor vendrá como un ladrón de noche (2). Pab. Ep. i, Tes. cap. i, v. 2.

Hé aquí que viene (3) con las nubes, y le verá todo ojo, y los que lo traspasarán (4). Apoc. cap. i, v. 7.

Día del Señor. Véase DIA extremo y Juicio final. Aullad, porque cercano está el día del Señor: como asolamiento vendrá enviado del Señor. Por esto todas las manos serán descoyuntadas, y todo corazon de hombre se consturnirá. Isa. cap. xlii, v. 6 y 7.

¡Ay, que es grande aquel día! ni hay semejante á él; y tiempo es de tribulación para Jacob, y de él será librado. Jer. cap. xxx, v. 7.

Sonad la trompeta en Sion, dad alaridos en mi santo monte; estremézcanse todos los moradores de la tierra: Porque viene el día del Señor, pues está cerca. Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de torbellino. Joel. cap. ii, v. 1 y 2.

El sol se convertirá en tinieblas y la luna

(1) El Señor, no supo como sucedió. (2) Así llega sobre los hombres la muerte, cuando mas descuidados están. (3) El Señor, no supo como sucedió. (4) Ofendieron gravemente.

sanguinem antequam veniat dies Domini magnus et horribilis. Ibid. ii, 31.

Vae, desiderantibus diem Domini: ad quid lux vobis? dies Domini ista, tenebrae et non lux. Amos, v, 18.

Juxta est dies Domini magnus, juxta est et, velox nimis: vox diei Domini amara, tribulabitur ibi fortis. Dies irae etc. Sophon. i, 14.

Ecce enim dies veniet succensa quasi caninus: et erunt omnes superbi, et omnes facientes impietatem, stipula: et inflammabit eos dies veniens, dicit Dominus exercituum, quae non derelinquet eis radicem et germen. Malach. iv, 1.

Confidens hoc ipsum, quia qui cepit in vobis opus bonum, perficiet usque in diem Christi Jesu. Philip. i, 6.

Verbum vitae continentes ad gloriam meam in die Christi: quia non in vacuum cucurri, neque in vacuum laboravi. Ibid. ii, 16.

Ipsi enim diligenter scitis, quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet. i, Thes. v, 2.

In reliquo reposita est mihi corona justitiae, quam reddet mihi Dominus in illa die justus iudex: non solum autem mihi, sed et iis qui diligunt adventum ejus. i, Tim. iv, 8.

Dies Domini, et hora nulli cognita.—De die autem illa et hora nemo scit, neque angeli caelorum, nisi solus Pater. Math. xxiv, 36. Idem Marc. xiii, 32.

Veniet Dominus servi illius in die, qua non sperat, et hora, qua ignorat. Mat. xxiv, 50.

Nam sicut fulgur coruscans de sub caelo in ea quae sub caelo sunt fulget: ita erit filius hominis in die sua. Luc. xvii, 24. Matth. xxiv, 47.

(1) Los espantosos signos que en el cielo anunciarán la segunda venida de Jesucristo al mundo en gloria y majestad, juzgando á los hombres.

en sangre, antes que venga el grande y espantoso dia del Señor (1). Joel. cap. ii, v. 31.

Ay de los que desean el dia del Señor para que lo deseais? Este dia del Señor os será tienieblas, y no luz. Am. cap. v, v. 18.

Cerca está el dia grande del Señor, cerca está y mucho corre: amarga la voz del dia del Señor, el fuerte (2) se verá apretado en él. Dia de ira, etc. Sof. cap. i, v. 14.

Porque hé aquí, vendrá un dia encendido como horno; todos los soberbios, y todos los que hacen impiedad serán como estopa; y los abrasará el dia que debe venir, dice el Señor de los ejércitos, sin dejar de ellos ni raiz ni renuevo. Mal. cap. iv, v. 1.

Teniendo por cierto esto mismo, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el dia de Jesucristo. Pab. Ep. Fil. cap. i, v. 6.

Reteniendo la palabra de vida para gloria mia en el dia de Cristo, porque yo no he corrido en vano, ni he trabajado en vano (3). Pab. Ep. Fil. cap. ii, v. 16.

Porque vosotros mismos sabeis bien, que el dia del Señor vendrá, como un ladrón de noche. Pab. Ep. i, Tes. cap. v, v. 2.

Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor justo juez, me dará en aquel dia, y no solo á mí, sino tambien á aquellos que aman su venida. Pab. Ep. ii, Tim. cap. iv, v. 8.

Dia y hora del Señor: á nadie se ha revelado.—Mas de aquel dia (4) ni de aquella hora, nadie sabe; ni los angeles de los cielos, sino solo el Padre. Mat. cap. xxiv, v. 36. Marc. cap. xiii, v. 32.

Vendrá el Señor de aquel siervo el dia que no espera, y á la hora que no sabe. Mat. cap. xxiv, v. 50.

Porque como el relámpago, que relumbrando en la region inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte; así tambien será el hijo del hombre en su dia. Luc. cap. xvii, v. 24. Mat. cap. xxiv, v. 47.

(2) El justo.  
(3) Aseguraba de sí el Apóstol.  
(4) Del juicio.

Dixit autem eis: Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate. Actor. i, 7.

Advenit autem dies Domini ut fur: in quo caeli magno impetu transient, elementa vero calore solventur, terra autem et quae in ipsa sunt opera, exurentur. ii, Petr. iii, 10. i, Tess. v, 2.

Si ergo non vigilaveris veniam ad te tamquam fur et nescies qua hora veniam ad te. Apoc. iii, 3. Ibid. xvi, 15.

Dies pro annis.—Juxta numerum quadraginta dierum quibus considerastis terram: annus pro die imputabitur. Et quadraginta annis recipietis iniquitates vestras, et scietis ultionem meam. Num. xiv, 34.

Et cum compleveris haec, dormies super latus tuum dextrum secundo: et assumes iniquitatem domus Juda quadraginta diebus: diem pro anno, diem inquam pro anno dedi tibi. Ezech. iv, 6.

TITULUS XIX.

Dilectio Dei erga suos.—Ego sum Dominus Deus tuus... faciens misericordiam in millia his, qui diligunt me, et custodiunt praecepta mea. Exod. xx, 6. Deut. v, 10.

Sed quia dilexit vos Dominus, et custodivit juramentum, quod juravit patribus vestris: eduxitque vos in manu forti, et redemit de domo servitutis, de manu Pharaonis, etc. Deut. vii, 8.

Dixitque Josue ad populum: Non poteritis servire Domino: Deus enim sanctus et fortis emulatur est, nec ignoscet sceleribus vestris atque peccatis. Josue, xxiv, 19.

Ego diligentes me diligo: et qui mane vigilat ad me, invenient me. Prov. viii, 17.

Quoniam in tentatione ambulat cum eo, et in primis eligit eum. Eccli. iv, 48.

(1) Jesus á los apóstoles.  
(2) Dios.

Y les dijo (1): No toca á vosotros saber los tiempos ó los momentos que puso el Padre en su propio poder. Ap. cap. i, v. 7.

Vendrá, pues, como ladrón el día del Señor: en el cual pasarán los cielos con grande ímpetu, y los elementos con el calor serán deshechos, y la tierra y todas las obras que hay en ellas serán abrasadas. Ped. Ep. ii, cap. iii, v. 10: Ep. i, Tes. cap. v, v. 2.

Porque si no velares, vendré á tí como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré á tí. Apoc. cap. iii, v. 3; cap. xvi, v. 15.

Dias: en sentido figurado significan años.—Conforme al número de los cuarenta dias, en que habeis reconocido la tierra: año por dia será contado. Y por espacio de cuarenta años recibiréis vuestras iniquidades, y sabreis mi venganza. Núm. cap. xiv, v. 34.

Y cuando hubieres cumplido esto, dormirás sobre tu lado derecho segunda vez: y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta dias, dia por año: dia, digo, por año, te he dado. Ezech. cap. iv, v. 6.

TITULO XIX.

DILECCION de Dios para con los suyos. Véase Amor de Dios.—Yo soy el Señor tu Dios que hago misericordia sobre millares con los que me aman, y guardan mis preceptos. Ex. cap. xx, v. 5 y 6. Deut. cap. v, v. 10.

Sino porque os amó el Señor, y guardó el juramento, que juró á vuestros padres, y os sacó con mano fuerte, y os rescató de la casa de la servidumbre, de la mano de Faraon. Deut. cap. vii, v. 8.

Y dijo Josué al pueblo. No podreis servir al Señor: porque es un Dios santo, y celador fuerte, y no perdonará vuestras maldades y pecados. Jos. cap. xxiv, v. 19.

Yo (2) amo á los que me aman, y los que de mañana velaren á mí, me hallarán. Prov. cap. viii, v. 17.

Porque ella (3) anda con él (4), y entre los primeros lo escoge. Eclo. cap. iv, v. 48.

(3) La sabiduría.  
(4) Justo.